

RAÚL VILLAR, EN TRES ACTOS

Sebastián Vieira Díaz

Catedrático de Física de la Materia Condensada. UAM

1. INTRODUCCIÓN

Raúl Villar fue, en su juventud, un activista político, con una gran vocación científica y docente que cultivó con éxito hasta su madurez, cuando se dedicó plenamente a la administración universitaria en la UAM de la que llegó a ser Vicerrector de Profesorado durante siete años, y Rector durante dos mandatos muy fructíferos para él y para la Universidad. Ahora, ya jubilado, disfruta de la lectura y de las amistades, y aprende idiomas, lo cual, según Borges, que en su vejez aprendía japonés iluminado por un amor nunca tardío, ayuda a prevenir la pérdida de memoria.



Retrato al óleo del Rector Raúl Villar, por Hernán Cortés

Presentaré aquí, a modo de biografía, una breve reseña de su vida y sus logros, aún a sabiendas de que, tal como pensaba Gúrov, personaje del relato La dama del perrito, de Chéjov, “en cada persona, bajo el manto del misterio como bajo el manto de la noche, se oculta la vida verdadera e interesante”

2. TIEMPOS DIFÍCILES Y APASIONANTES

Conocí a Raúl en 1972, cuando se incorporó como Ayudante de clases prácticas al Departamento de Física Fundamental de la División de Físicas de la UAM, que había sido creada unos años antes por el insigne científico D. Nicolás Cabrera. Raúl tuvo varias conversaciones con D. Nicolás, y, en algún momento, le manifestó su deseo de hacer una tesis doctoral en el Departamento. Don Nicolás le aconsejó que hablase con los doctores y visitase los laboratorios, lo cual le permitiría adquirir una idea de las posibilidades que tenía, y si alguna de ellas encajaba en sus aspiraciones.

Finalmente, decidió hablar conmigo pues le gustaba la idea de trabajar, y contribuir a su desarrollo, en el pequeño laboratorio que yo estaba creando con la inestimable colaboración de mi gran amigo Mariano Hortal, un físico experimental excepcional que era capaz de desarmar su coche, un Peugeot negro antiguo, o un licuefactor de helio, con poco más de un kit de herramientas de bolsillo. Raúl era madrileño, circunstancia que hoy en día no llama la atención, pero que hace cincuenta años era poco frecuente, y se acababa de casar con Mercedes Lozano, a la que había conocido en lugares tan

poco recomendables como la Dirección General de Seguridad en la Puerta del Sol, o el Tribunal de Orden Público en la plaza de Las Salesas.

Además de Mercedes conoció en esos lugares a otros universitarios que militaban en la organización Frente de Liberación Popular, conocida como Felipe, en la que ingresó. El origen de lo anterior tenía lugar en 1969 cuando, cursando el tercer curso de Física en la Universidad Complutense, fue detenido durante cinco días tras una ocupación de la Facultad de Filosofía y Letras de la misma universidad. Aquello, además de las cosas positivas reseñadas anteriormente, le costó una ficha policial por mala conducta, estigma por el que le denegaron las prórrogas de incorporación al servicio militar obligatorio, concedidas casi de oficio a los universitarios que hacían las milicias universitarias, y fue forzado a incorporarse, al terminar el tercer curso de la licenciatura de Física, al cuartel de los Dolores de infantería de marina en el Ferrol, entonces el Ferrol del Caudillo. Desde allí, donde se desempeñaba como Infante de segunda encargado de llevar a la espalda una placa de mortero, y con la ayuda de algunos compañeros de carrera y militancia, cursó los dos últimos años de licenciatura, para lo que tuvo la comprensión de sus jefes que le dieron los permisos de desplazamiento a Madrid necesarios para realizar los exámenes.



Asistentes a la Escuela homenaje al Profesor D. Nicolás Cabrera con motivo de su setenta aniversario, celebrada en la Universidad Menéndez Pelayo de Santander en 1982. Raúl Villar aparece en la segunda fila, el tercero por la derecha.

Volvamos de nuevo a la Universidad Autónoma en 1972, cuando comienza a trabajar en mi laboratorio, y a dedicar muchas horas a la docencia en los laboratorios de alumnos y de clases de problemas de Termodinámica y Mecánica Estadística. El ambiente en la División de Física era muy ilusionado, y todos trabajábamos con una gran dedicación arrastrados por esa ilusión, con el convencimiento de que estábamos participando en la creación de un centro científico de excelencia internacional que, de alguna forma, se conectaba con el creado antes de la guerra civil por D. Blas Cabrera, padre de nuestro querido y admirado D. Nicolás.

Desafortunadamente, el ambiente político era ya muy convulso y el “experimento”, así lo denominaba en una carta dirigida al Prof. Cabrera el Prof. Severo Ochoa, de crear una estructura científica semejante a la de los países más avanzados, encontraba notables reticencias en muchos ambientes universitarios, ambientes que estaban muy ligados a los políticos. Valga como referencia paradigmática la de un profesor de nuestra Facultad de Ciencias que pasó, designado por el gobierno, y en menos de un año, por los cargos de Rector de la UAM y Ministro. Fueron tiempos siniestros y humillantes, en los que nuestro Departamento sufrió consecuencias muy traumáticas, que no voy a reflejar en esta biografía.

En aquel ambiente Raúl llegó a la conclusión de que la lucha política desde la universidad requería de una organización fuerte tal como la que tenía el Partido Comunista en la UAM y, en particular, en el Departamento de Física, y, en consecuencia, se afilió al PC. La Organización de profesores del PC contaba con más de cien miembros; Raúl fue ocupando en ella puestos de responsabilidad creciente y, según me ha contado alguna vez, la experiencia que allí adquirió le fue muy útil cuando ocupó puestos de responsabilidad en la administración universitaria. Tanto la organización de profesores como la de estudiantes, tuvieron papeles muy activos en la vida de la UAM, con acciones reivindicativas e influyendo de forma notable en las elecciones de los primeros rectores democráticos de nuestra institución.

A un nivel más local, recuerdo que un rincón del laboratorio de investigación se convirtió en lugar de almacenamiento del periódico del PC, Mundo Obrero, que Raúl distribuía con notable discreción. En su trabajo de investigación Raúl era una persona brillante y colaboradora, aunque debo confesar que a mí me parecía que tenía demasiadas actividades y que debía concentrarse más en su trabajo de investigación. Tengo que reconocer que el tiempo demostró que mi apreciación era una falsa alarma y Raúl concluyó, bajo mi supervisión, una tesis doctoral muy brillante sobre las propiedades térmicas de materiales vítreos cerca del cero absoluto de temperatura. A mediados de los ochenta, desanimado por las divisiones internas en el PC se dio de baja en el partido.



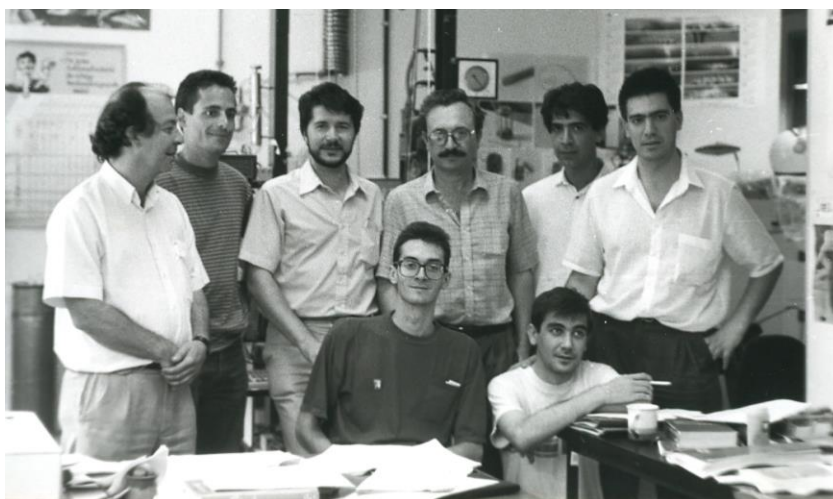
Raúl Villar con miembros del laboratorio de Stuttgart (1980)

Yo recuerdo a Raúl en su coche lleno de trastos y papeles trayendo al colegio de la Universidad a sus tres hijos, Mario, el mayor, y Sara y Diego, unos gemelos muy simpáticos e inteligentes.

3. RAÚL INVESTIGADOR Y DOCENTE

Voy a referirme a continuación a algunos aspectos destacables de su vida académica como investigador y como docente. Tras la obtención del título de Doctor era una norma entre los físicos, si se deseaba seguir la carrera académica, realizar una estancia postdoctoral en un centro científico prestigioso extranjero. Tras alguna visita de toma de contacto, se decidió por el Max Planck Institut für Festkörperforschung de Stuttgart, donde se incorporó en 1980, tras serle concedida la prestigiosa beca de la Fundación Humboldt, al laboratorio de Bajas Temperaturas que dirigía el Prof. Dr. Eberhard Gmelin. Allí trabajó durante veintidós meses con gran dedicación y notable éxito científico, adquiriendo, además, experiencia en técnicas de bajas temperaturas que, posteriormente, fueron incorporadas al laboratorio de la UAM. Para hacer más fructífera la continuación de sus trabajos en Madrid, recibió una generosa donación de la Fundación Humboldt consistente en un criostato cuyo principio de funcionamiento se basaba en el uso del helio tres (^3He), un isótopo del helio extraordinariamente costoso, dada su práctica inexistencia natural en nuestro planeta, lo que requiere su obtención en algunos reactores nucleares.

Con este sistema experimental se pueden alcanzar temperaturas de tres décimas de grado por encima del cero absoluto de temperaturas. Su puesta en marcha, por parte de Raúl con la colaboración de alguno de sus doctorandos, en el laboratorio de bajas temperaturas de la UAM, fue exitosa, y constituyó la base para que impulsase un grupo de investigación, que en la actualidad dirige el Prof. Farkhad Aliev, grupo que ha contado con la colaboración del insigne científico y profesor Arkady Levanyuk, quien ha sido para muchos de nosotros, y en particular para Raúl, un inolvidable amigo y maestro. En el año 1983 realizó una estancia de varios meses en el laboratorio del Prof. Brian Maple en la Universidad de California en San Diego, donde trabajó en nuevos materiales con propiedades electrónicas muy interesantes, tema que continuó tras su vuelta a Madrid.



Raúl Villar con miembros de laboratorio de Bajas Temperaturas de la UAM (1983)

Al tiempo que avanzaba en su carrera científica, fue dando pasos importantes en su carrera académica. En 1983 obtuvo, por oposición, la plaza de profesor adjunto de Termología y en 1990 la de Catedrático de Física de la Materia Condensada. En nuestro Departamento, se ha mantenido a lo largo de sus años de existencia, una norma introducida por el Prof. Cabrera sobre la docencia, según la cual los profesores deben cambiar de asignatura impartida cada cierto número de años. A lo largo de su carrera docente Raúl impartió las siguientes asignaturas: Laboratorio de 1º de Física, Física General para físicos, Mecánica, Termodinámica y Mecánica Estadística, Física de Bajas Temperaturas, Electromagnetismo para Químicos, Física para Biólogos y Física para Humanistas (asignatura delibere configuración). Entre ellas, me consta que hizo un esfuerzo especial en explicarles física a los estudiantes de biología, esfuerzo que se plasmó en un libro, Física de los procesos biológicos, escrito en colaboración con los profesores Cayetano López y Fernando Cussó. En mi opinión es un texto excelente lleno de aplicaciones de la física a las ciencias de la vida, introducidas para estimular a unos estudiantes de los que muchos no son conscientes de la importancia de saber física y matemáticas si quieren entender la visión actual del objeto de su vocación.

Raúl se ha preocupado de la enseñanza de la física a los niveles más avanzados, siendo coorganizador de alguna de las prestigiosas Escuelas “Nicolás Cabrera”, que el Instituto Nicolás Cabrera organiza anualmente en la residencia de la UAM “La Cristalera” en Miraflores de la Sierra. En el otro extremo, a nivel casi divulgativo, ha sido profesor habitual en los cursos del Programa Universitario para Mayores (PUMA), de nuestra Universidad, impartiendo la asignatura Historia de la Ciencia. En una charla reciente que mantuve con Arkady Levanyuk, éste resaltaba que en las reuniones de su grupo de investigación Raúl se esforzaba para que a los más jóvenes les quedasen claros los temas objeto de discusión, y ponía mucho énfasis en los aspectos biográficos de los grandes científicos para analizar el nacimiento de las ideas que llevaron a los grandes descubrimientos y el contexto sociológico en que éstas se produjeron.

4. AL FRENTE DE LA UAM

En 1986-87 fue durante unos meses Director del Departamento de Física de la Materia Condensada, cargo del que dimitió en mayo de 1987 para incorporarse, como Vicerrector de Profesorado, al equipo del Rector Prof. Cayetano López Martínez. Por esas fechas yo cesaba en mi cargo de Vicerrector de Investigación y conocía bien las dificultades inherentes al área de Profesorado, por lo que, conociendo a Raúl, que poseía una gran capacidad de diálogo, combinada con la necesaria autoridad para tomar decisiones, me pareció que su nombramiento era una elección muy acertada.

Una de sus principales tareas fue la de implantar la Ley de Reforma Universitaria (LRU) de 1983, del gobierno de Felipe González, siendo su impulsor el ministro José María Maravall. En ella se preveía, entre otros muchos temas, la autonomía de la universidades para establecer su plantilla docente, convocar plazas de contratados y funcionarios, con tribunales nombrados por la propia universidad, etc., lo cual hubo de hacerse con el mayor consenso posible. Dio algunos pasos que, aunque parezcan anecdóticos, tienen, en mi opinión, un gran valor por su significado rompedor de las rancias ortodoxias. Valgan como ejemplo la contratación a tiempo parcial entre la UAM y la Universidad de Illinois de M.J. Veltman, Nóbel de Física en 1999, y la utilización del programa PROPIO para contratar a algunos destacados investigadores con la categoría de Catedráticos. En esos años se reincorporó a la UAM el Prof. Francisco Tomás y Valiente tras finalizar su mandato como Presidente del Tribunal Constitucional.



Raúl Villar, acompañado por el Prof. Manuel Aragón, Decano de Derecho, dirigiéndose a los participantes durante la concentración que se produjo en la Facultad de Derecho de la UAM, con motivo del asesinato del Prof. Francisco Tomás y Valiente

En agosto de 1990 una tragedia imprevista y cruel, la muerte de su hija Sara, sumió a Raúl y su familia en la más negra de las pesadumbres. Aunque el ser humano ha generado recursos para superar las dificultades, tragedias como ésta marcan con un rictus de amarga melancolía que se graba en la piel y aparece en la mirada, y que yo he creído ver frecuentemente en la expresión de mi amigo.

En el año 1994 fue elegido Rector y reelegido en 1998, por lo que su mandato se extendió hasta 2002. Ha sido, por lo tanto, el Rector del cambio de milenio. Creo, firmemente, que el sentir general de la comunidad universitaria es que fue un excelente Rector.

Antes de hablar de los logros me voy a referir a un terrible suceso acaecido en nuestro Campus, muy triste para España y, en particular, para nuestra Universidad. En 1997, durante su primer mandato, unos siniestros pistoleros de ETA asesinaron en su despacho de la Facultad de Derecho al Prof. Tomás y Valiente. La reacción de la comunidad universitaria fue de repulsa y dolor, surgiendo, en las concentraciones que se produjeron en el Campus, en las que intervino el Rector, el movimiento de las manos blancas, que, posteriormente se extendió por toda España para manifestar la protesta de la

sociedad ante los actos criminales de la banda terrorista. Me consta que Raúl tenía una relación muy afectuosa con el profesor asesinado y que el terrible suceso le afectó profundamente.

En el terreno de los logros, cabe citar, en primer lugar, los edificios e instalaciones que se inauguraron durante sus mandatos:

En 1996 los edificios de Ingeniería Informática y de Ingeniería Química, financiados por la Comunidad de Madrid

En 1997 el Acelerador de Iones, una instalación científica de tamaño medio financiada con fondos FEDER.

En 2000 el edificio del Centro de Farmacología Clínica, en el Campus de Medicina

En 2002 el edificio de la Biblioteca de Ciencias, que financió Caja Madrid

Se produjo, mediante acuerdo entre la UAM, la Universidad Complutense, CSIC, CIEMAT, Banco Santander y otros, el lanzamiento del Parque Científico, que incluía la construcción del nuevo CBM.



Raúl Villar con el Prof. Severo Ochoa

En segundo lugar, me referiré a las nuevas titulaciones, entre las que se encuentran:

Ingeniería Técnica Industrial: Química Industrial, Ciencia y Tecnología de los Alimentos, Título propio de Gestión aeronáutica, Turismo, Estudios de Asia Oriental, Ciencias Ambientales, y doble titulación de Derecho y Administración de Empresas, y Matemáticas e Ingeniería Informática.

Finalmente, y entre cosas diversas, tenemos:

En 1998 se renovó el convenio de la Residencia “La Cristalera” en Miraflores de la Sierra.

En 1999 se firmó un Convenio con el Ayuntamiento de Madrid para acondicionamiento y financiación de una corrala en el barrio de Lavapiés, que albergaría el Museo de Arte y Tradiciones Populares de la UAM.

En 2001 se obtuvo financiación externa y se aprobó la construcción del edificio Erasmus para Residencia de Estudiantes en el Campus de Cantoblanco.

Se creó la Oficina UAM Solidaria, y, mediante un acuerdo con el Banco Santander, el Centro de Estudios de América Latina.

Asimismo se firmó un acuerdo con el Ayuntamiento de Madrid, para dar nombre a las calles de la UAM, e incluirlas en el callejero de Madrid.

Ésta obligada relación, no deja de ser un incompleto muestrario de la actividad más visible del Prof. Raúl Villar como dirigente universitario, actividad que se desarrolla como un día a día de trabajo prosaico, en el que, continuamente, hay que dialogar, convencer, mediar en múltiples conflictos, y ser comprensivo, sin ser injusto ni arbitrario, con el inevitable ego universitario, tan desarrollado en muchos miembros de nuestra comunidad.



De izquierda a derecha los profesores Nicolás Agrait, Rodolfo Miranda, Arkady Levanyuck, Raúl Villar (Rector), Vitaly L. Ginzburg (Premio Nobel de Física 2003), Cayetano López, Sebastián Vieira

- A modo de conclusión:

Raúl concluyó su segundo mandato, y decidió apartarse discretamente de la vida universitaria. Fue durante algunos años miembro de la dirección de la Fundación Alternativas, y de la Academia Europea de las Ciencias y las Artes. Han pasado dieciséis años desde que dejó de ser Rector de la UAM, y la juventud, que continuamente fluye por nuestras aulas y laboratorios, hace tiempo que dejó de saber quién fue Raúl Villar. Él mantiene lazos estrechos con algunos compañeros, entre los que me encuentro, lo que nos permite seguir disfrutando de la amistad y, a veces, de los recuerdos.

Yo creo que mucho de lo que ha sido y ha vivido, se encuentra encerrado en el retrato que el gran retratista que es Hernán Cortés ha trasladado al lienzo que se encuentra en la galería de retratos de rectores de la UAM.